

El dólar pierde protagonismo

("Herald Tribune")

El papel del dólar se ha ido reduciendo a lo largo de los últimos cinco años, y en la actualidad supone sólo un poco más de la mitad de los préstamos de los bancos de los países industrializados, según un informe que acaba de ver la luz. Por el contrario, el yen y el DM han ido adquiriendo creciente importancia. Al término del año pasado, cada una de estas monedas representaba alrededor del 10% del total de los préstamos vivos ("loans outstanding"). Esto es lo que acaba de anunciar el Banco Internacional de Pagos de Basilea.

El informe del banco central de los bancos centrales está basado en información facilitada por los bancos del área del BIP, integrada por 18 países industriales y siete centros bancarios "offshore".

Entre 1983 y 1988, la parte del dólar en los créditos de estos bancos a otros países ("cross-border lending") se redujo del 72 al 53 por ciento. El BIP ofreció cinco razones que explican la creciente importancia de las monedas distintas del dólar.

- La liberalización financiera en varios países, que se ha traducido en un gran incremento internacional de ciertas monedas.
- La presencia internacional cada día mayor de algunos bancos no americanos, en parte a causa de la depreciación del dólar.
- Los tipos de interés más bajos de la mayoría de las monedas distintas del dólar, que han estimulado la demanda de créditos en dichas monedas y no en dólares.
- El rápido crecimiento de los países del sudeste asiático, que ha favorecido al yen.
- Los programas de reestructuración y de reducción de la deuda de los países en vías de desarrollo, que ha supuesto con frecuencia la substitución del dólar por otras monedas.

El crecimiento más importante se produjo en el yen a lo largo del período de cinco años analizado. Su parte en el total se triplicó, hasta alcanzar el equivalente del 58,5 m.m. de dólares, frente a 14,4 m.m. en el año inicial, según el BIP. Esta rápida expansión se vió facilitada por la eliminación por parte de Japón de restricciones en la concesión de préstamos al exterior en yens, así como por la creación del Japan Offshore Market.

Los créditos en DM aumentaron en más del doble, alcanzando el equivalente de 55,3 m.m. de dólares si el cálculo se realiza en dólares corrientes. El aumento fué sólo del 31 por cien si se utilizan tipos de cambio constantes.

Monedas tales como la libra británica, el franco francés y el franco suizo también aumentaron su participación en el mercado.

Ahora bien, aunque los atractivos del dólar para realizar préstamos disminuyeron, la divisa norteamericana ha continuado siendo muy utilizada como moneda en la que situar depósitos, y sigue contando con la confianza de las instituciones oficiales, según señala el BIP. El banco de Basilea añade en su informe: "Los elevados intereses que resultan del dólar han ejercido, por lo que parece, una gran atracción en los inversores de fuera del área, en una fase en que el franco suizo, el DM y el yen han tenido mucho menos que ofrecer a este respecto".

A tipos de cambio constantes, de finales de 1988, los activos ("holdings") en dólares de los bancos del área del BIP aumentaron en 58 m.m. en el curso de los cinco últimos años, al tiempo que los depósitos en otras monedas distintas del dólar lo hacían en 51,8 m.m.
